

1 canos con los Taltelulcas. Vinieronse, y contaronle al Rey Axayaca, y a
2 Tlacaeeltzin su consejero real todo lo pasado. Envíole Axayaca a su
3 mensajero, para que luego viniese a Palacio, que era cosa de importancia;
4 vino luego al Palacio Zihuacoatl Tlacaeeltzin: contole Axayaca de
5 la manera que los Tlatelulcas se ensayaban sobre un peñasco, y sobre
6 un grueso tablón, que a pedradas con hondas los hacían pedazos, y con
7 varas tostadas Tlatzontectli, pasan las rodela de juncos otlatl, que
8 hasta los patos volantes los pasaban de claro en claro con minacachales,
9 y con esto, y con otras cosas les dice a sus vasallos Moquihuixtli pues
10 esto sujetáis, no son volantes los Mexicanos como estas aves: por estas
11 causas y razones están tan soberbios contra nosotros. Admiróse mu
12 cho Zihuacoatl Tlacaeeltzin de oír cosas de los Tlatelulcas, y dijo:
13 cosas bravas y admiraderas son estas, y no son sufrideras; dijo A
14 xayaca: pues estáis presente, que no os ha llamado, ni llevado el tiempo,
15 la noche, ni el aire, sino que estáis y sois en este mundo, y habéis
16 hecho, comenzado, y acabado mucho, en vuestra mano esta el orden,
17 y lo que será bueno para el remedio de ello. Respondió Tlacaeeltzin
18 y dijole: hijo, y señor mío, vos sois señor de México Tenuchtitlan,
19 y sus valerosos pueblos, no embargante a esto, señoreais los mares
20 del cielo, las costas, y entrañas, naciones de gentes bravas, y domés
21 ticas, domáis animales, y os traéis a vuestro mando, ahora se
22 ñor esforzaos, cobrad grande ánimo, pues estáis por escudo y amparo
23 de esta república Mexicana, y de todo este reino, que aquí no os podéis
24 eximir ni esconder, que vos primero como tal caudillo y patrón habéis
25 de animar, que nosotros como vuestros padres, abuelos, y parientes, acu